



Educación sin exclusiones como objetivo de desarrollo



Sebastián Castillo González

Es periodista y licenciado en Ciencias de la Comunicación. Pasó su infancia en Calama. Su familia llegó a la zona hace generaciones en busca de mejores oportunidades.

Creció en un entorno donde el trabajo y la solidaridad eran valores fundamentales: enseñanzas que su madre y padre inculcaron en él desde pequeño.

Desde muy joven, tuvo la certeza que quería contribuir a mejorar la calidad de vida de quienes enfrentan condiciones de vulnerabilidad. Por ello, formó parte de Acción Colectiva en Territorio, una iniciativa que se dedica a entregar alimentos y generar vínculos con personas en situación de calle.

Además es coordinador territorial de la Escuelita Rebelde Chepuja de Antofagasta, un espacio que busca integrar a niños, niñas y jóvenes al sistema escolar, permitiéndoles acceder a oportunidades que, de otro modo, les serían negadas.

Su compromiso con la justicia social ha sido una constante en su vida, influenciado también por dos profesoras que marcaron profundamente su formación durante la educación básica y media.

“Uno de los mayores logros en mi vida ha sido culminar mi carrera y convertirme en periodista. Esto me ha permitido mantenerme fiel a mis principios y articularme con diversas organizaciones sociales que buscan generar cambios significativos en la sociedad”, destacó.

Agregó que “haber egresado de la edu-

Es coordinador territorial de la Escuelita Rebelde Chepuja, que busca integrar a niños y jóvenes al sistema escolar.

cación pública significó enfrentar múltiples desafíos para acceder a la enseñanza superior, pero cada obstáculo superado reforzó mi determinación de aportar desde mi profesión a la construcción de un país más justo”, recalcó el joven.

Asimismo, precisó que “a lo largo de mi trayectoria, uno de los momentos más importantes ha sido la posibilidad de asesorar a diversas organizaciones sociales a nivel nacional en temas de comunicación”.

Por ello, destacó que contribuir desde mi área a potenciar el trabajo de quienes luchan por el bienestar de sus comunidades es una de las experiencias más gratificantes de mi camino profesional.

“En el futuro de nuestra región, aspiro a contribuir en la creación de una entidad pública dedicada a sondear el territorio de Antofagasta y garantizar que cada niño, niña y adolescente tenga acceso al sistema educativo. La educación es un derecho fundamental y una herramienta clave para el desarrollo de la comunidad, por lo que considero esencial trabajar en su fortalecimiento”, comentó.